

Bogotá, D. C., 08 de septiembre de 2020

Doctor  
**GERMÁN ALCIDES BLANCO ÁLVAREZ**  
Presidente Cámara de Representantes  
Ciudad

Asunto: **Proposición de modificación**

Respetado Señor Presidente:

Con fundamento en lo contemplado en la ley 5ta de 1992 y normas concordantes, se presenta ante la Plenaria de la Cámara de Representantes, proposición de modificación del parágrafo 3 del artículo 4º del Proyecto de Ley N° 231 de 2019 Cámara *"Por medio de la cual se establece un Régimen Especial para los Corregimientos, Municipios, Departamentos y Regiones de Frontera de Colombia, en desarrollo de lo dispuesto en los artículos 9º, 289 y 337 de la Constitución Política"*.

El cual quedará así:

**Parágrafo tercero.** Sin perjuicio de las disposiciones contempladas en la Ley 223 de 1995, la Ley 915 de 2004 y las normas aduaneras previstas para las zonas de régimen especial establecidas en el Decreto 1165 de 2019, se aplicarán las disposiciones contempladas en la presente ley en virtud al principio de igualdad en materia aduanera.

Atentamente,



**JORGE MÉNDEZ HERNÁNDEZ**

Representante a la Cámara, Archipiélago de San Andrés,  
Providencia y Santa Catalina  
Partido Cambio Radical.

## MOTIVACIÓN

Se solicita eliminar la excepción que trae el parágrafo respecto a la Ley 223 de 1995, la Ley 915 de 2004 y las normas aduaneras previstas en el Decreto 1165 de 2019; en virtud a los principios de igualdad en materia aduanera.

En materia aduanera la Corte Constitucional ha consagrado que del “principio de igualdad pueden a su vez ser descompuestos en cuatro mandatos:

- (i) Un mandato de trato idéntico a destinatarios que se encuentren en circunstancias idénticas;
- (ii) Un mandato de trato enteramente diferenciado a destinatarios cuyas situaciones no comparten ningún elemento en común;
- (iii) Un mandato de trato paritario a destinatarios cuyas situaciones presenten similitudes y diferencias, pero las similitudes sean más relevantes a pesar de las diferencias y,
- (iv) Un mandato de trato diferenciado a destinatarios que se encuentren también en una posición en parte similar y en parte diversa, pero en cuyo caso las diferencias sean más relevantes que las similitudes.” **Sentencia C-250/12.**

El objetivo del proyecto se centra en brindar herramientas para el aprovechamiento de su potencial en materia social y económica a los departamentos que por sus características se encuentran alejados del interior del país encontrándose en un estado de abandono. El excluir a estos departamentos o municipios de ser beneficiarios de las disposiciones de la presente ley generaría un desequilibrio al restringirles el acceso a nuevos elementos que traerían un beneficio para el desarrollo no solo del departamento o municipio sino para sus habitantes.

El mantener esta excepción desconocería la aplicación del principio de igualdad en materia aduanera “*Un mandato de trato diferenciado a destinatarios que se encuentren también en una posición en parte similar y en parte diversa, pero en cuyo caso las diferencias sean más relevantes que las similitudes*”, pues si bien es cierto los departamentos fronterizos son aquellos departamentos limítrofes con un Estado vecino, sus condiciones geográficas, políticas, económicas y sociales son diferentes, en este caso las diferencias son más relevantes que las similitudes, tal es el caso del Departamento Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, que a pesar de tener un estatuto fronterizo se encuentra en el olvido, Debido a su ubicación geográfica el costo de vida de los sanandresanos según el Dane es alto, situando a San Andrés entre unas de las primeras ciudades.

Los sanandresanos siempre han tenido que pagar un costo elevado por los alimentos y demás utensilios debido a que la gran mayoría de los productos de la canasta familiar y demás, llegan a la isla por medio aéreo y marítimo.

Es de destacar que en San Andrés se paga dos veces más un producto en comparación a otras ciudades de país, en ocasiones para los raizales es un lujo comprar algunos alimentos por su precio. Tras la declaratoria de apertura económica en 1991, durante el Gobierno del ex presidente Cesar Gaviria Trujillo, la economía de la isla sufrió otro gran cambio que trajo consecuencias negativas para las actividades comerciales y turísticas, las cuales eran boyantes durante una época que generó grandes beneficios para el desarrollo de las islas y el bienestar de sus habitantes.

De acuerdo a economistas expertos e historiadores de las islas, otras de las razones por las cuales se consideraba estable la economía de la isla, radica en el modelo que utilizaban los nativos cuando exportaban los productos, desarrollando un intercambio (trueque) de productos que eran demandados por los habitantes y que posteriormente eran importados y comercializados al interior de la isla para el consumo local. De otra parte, el trueque o intercambio de productos agrícolas por otros, o similares, también era notorio entre las familias que cultivaban y requerían de otros artículos que no se producían localmente.

De esta manera, la historia económica de la isla tuvo una de sus grandes transformaciones, pasando de cultivar y comercializar cocos a importar grandes cantidades de electrodomésticos, alimentos, rancho, licores, víveres, vajillas y otros artículos que para la época en el interior del país eran imposibles adquirir debido; esta situación significó entonces, pasar de poseer una ventaja comparativa a desarrollar una ventaja competitiva que año tras año generaría grandes cambios sociales, políticos, culturales y sobre todo económicos entre 1.959 y 1.991. De acuerdo a las cifras reportadas por la Cámara de Comercio en 1.963, la isla recibía ingresos importantes por la venta de las mercancías importadas a un turista que básicamente centraba su visita en un turismo comercial.

Con la llegada de la apertura económica a la isla, se evidencia que el sector hotelero estaba diseñado para atender compradores de productos y artículos comerciales y no para atender turistas, por lo tanto, no se ofrecían servicios complementarios y el turismo receptivo y los productos turísticos eran insipientes, donde lo principal era salir a vitrinar o comprar, o en su defecto a realizar deportes náuticos, más que desarrollar actividades turísticas propiamente dichas. Después de 20 años de la apertura económica, y aun siendo la isla puerto libre, donde es claro que la vocación y principal industria es el turismo, el comercio evolucionó como un servicio complementario ofreciendo productos hedonísticos tales como la perfumería, cosméticos, ropa, accesorios y licores, desapareciendo las líneas blancas, como los electrodomésticos que son más asequible en cualquier almacén de cadena del interior de Colombia.